



EL SER ESPIRITUAL

El Ser espiritual es la personalidad inteligente de la creación, formada por el Alma, el Espíritu y la envoltura permanente o Periespíritu. Es una entidad que tiene existencia propia desde el mismo instante en que sale del Seno divino y que se diferencia de todas las demás entidades y formaciones por la manera como el Designio divino ha dispuesto que estén activadas y abiertas las cualidades o características de su Energía.

Puesto que la manifestación del Ser Espiritual se inicia siempre por la acción de la naturaleza intelectual o Espíritu, con la formación de pensamientos, al referirnos a un trabajo, a una actuación o a una demostración producida por las energías intelectivas, podemos utilizar el término Espíritu para hablar de ello y denominarlo, porque estamos hablando de unos hechos generados por el Espíritu, pero deberemos sobreentender que se trata de una manifestación de la entidad espiritual que, como personalidad inteligente de la creación, debemos llamar Ser Espiritual.

El Ser espiritual no tiene una forma o una delimitación concreta, no ocupa un espacio determinado, ya que el Ser Espiritual es energía, es una estructura energética, que podrá “verse” por los ojos del Alma como si fuese la llama de una bujía o como una estrellita, más o menos luminosa, pero sin que pueda perfilarse claramente su entorno. La grande o pequeña presencia del Ser Espiritual, el campo de influencia o límite que marca hasta donde llegan las vibraciones de su identidad, viene determinado por los grados de pureza de sus energías. Al mismo tiempo, el grado de pureza del conjunto de las energías del Ser Espiritual, producirá determinadas intensidades de luminosidad.

El Ser Espiritual ha sido creado para que llegue a la Sabiduría Absoluta y a la Perfección Total, junto al Creador, por medio del ejercicio de su libertad y moviendo la fuerza de voluntad para trabajar y para aprender todos los conocimientos



que están dispuestos para ser conocidos y asimilados, en cada uno de los planos evolutivos o Mundos Primarios, Mundos de Expiación y Prueba, Mundos de Regeneración, Mundos de Sabiduría, Mundos de Luz, Mundos de Pureza y Mundos Crísticos, a través de los cuales tendrá que pasar y vivir para llegar a la Perfección Absoluta.

El Ser Espiritual caminará por todos los planos evolutivos *vigilado y conducido por la Ley de Evolución y Progreso*, que será la que determinará si se encuentra en condiciones de pasar de un plano evolutivo al plano siguiente superior. Esta andadura evolutiva se llevará a cabo partiendo de cero, es decir, partiendo de la ignorancia total que es el estado en que se encuentra el Ser al salir del Seno de Dios.

En el momento en que el Ser Espiritual es creado su estado interno es de reposo, de quietud, su Espíritu tiene los registros en blanco, sin ningún conocimiento anotado, en total y completa ignorancia, dispuesto a movilizar sus facultades tan pronto reciba el impulso para ello por los Seres Crísticos superiores. Su Alma tiene la capacidad sensible dormida, sin movimiento, preparada para ser movilizada tan pronto reciba las primeras sensaciones.

El Ser Espiritual ha “salido de fábrica”, nuevo, limpio, puro, pero vacío de conocimientos. En este estado de pureza inicial en reposo, sus vibraciones son las más quietas y bajas, tienen la intensidad 1.

Tan pronto el Ser Espiritual sale del Seno Divino en las condiciones indicadas, es tomado por un Ser Crístico Superior y conducido al lugar del Universo en donde se encuentra un cuerpo físico en formación, en el claustro materno del animal que ha alcanzado un desarrollo evolutivo tal que permite al Ser Espiritual utilizarlo para su primera encarnación. En este momento el Ser Crístico Superior le imprime un fuerte impulso vibratorio de Amor que despierta y activa las facultades del Alma y del Espíritu y el Ser Espiritual se abre a la percepción. *El Ser Crístico Superior ha activado la característica Vida* de las energías del Ser Espiritual de



manera que ponga en movimiento el código de desarrollo de vida, que de forma automática, irá conduciendo al Ser a ejecutar las acciones de su vivir físico. *Las percepciones irán produciendo impresión en el Ser y se grabarán los primeros conocimientos* que pondrán en movimiento las capacidades intelectivas.

Todo el proceso inicial de acoplar el Ser Espiritual en un cuerpo físico, de poner en funcionamiento sus facultades y de conseguir que llegue a su primera toma de conciencia para que el razonamiento empiece a articularse, es conducido y vigilado por el Ser Crístico Superior que se hizo responsable de tomar a su cuidado a esa creación divina que es el Ser espiritual. El tiempo de desarrollo del Ser Espiritual que requiere la continua atención y cuidado “materno” constante del Ser Crístico Superior, es de 7 encarnaciones. Durante las 7 encarnaciones del Ser Espiritual recibe las energías del Ser Crístico Superior que deberán activar cada una de las capacidades y facultades para que actúen en las acciones de la vida, al mismo tiempo que le da las primeras indicaciones y orientaciones para que pueda caminar por si mismo. *El Ser Crístico Superior estará vigilando y cuidando el proceso de encarnar y desencarnar de estas 7 encarnaciones de adiestramiento y de toma de conciencia del Ser*, de manera que la complicada y costosa acción de armonizar, de acoplar y de unir al Ser espiritual en el cuerpo físico en formación en el claustro materno, la impulsa y la conduce el Ser Crístico Superior y de ese modo “enseña” como deberá hacerlo en el futuro el propio Ser Espiritual.

A partir de la 7ª encarnación en el Mundo Primario, las capacidades del Ser ya han alcanzado el grado de agilidad y disposición necesaria para que pueda empezar una nueva encarnación con la programación de trabajo normal. Ello quiere decir que *la característica Ley de sus energías estará abierta y en acción y que la Ley de Causa y Efecto empezará a registrar vibraciones*, que su libre albedrío se le dejará actuar solo para que empiece la responsabilización; que la encarnación será previamente comentada por el Ser de Luz responsable, para que el Ser Espiritual



empiece a tener puntos de referencia con los que iniciar las futuras valoraciones; que ya actuará con el apoyo de su primer protector o guía espiritual.

Las primeras encarnaciones son de vida física corta y duran el tiempo necesario y suficiente para que el Ser Espiritual reciba impresiones fuertes, impactantes, que despierten sus capacidades y pongan en movimiento sus reacciones. Es un adiestramiento y puesta a punto de cada una de sus facultades. Este tiempo preparatorio de 7 existencias tiene la similitud en nuestra vida física entre el nacer y los 7 años de edad.

A partir de la 8ª encarnación el Ser empieza a registrar conocimientos de las primeras experiencias de error, a causa de su ignorancia inicial, y de los primeros y débiles aciertos. Sus energías empiezan a producir incrementos de intensidad y pasan de la frecuencia inicial 1 a la frecuencia 2, 3 y así sucesivamente ascendiendo en la medida que aumenta el conocimiento.

El conjunto de vidas físicas que el Ser Espiritual Pasa *en el Mundo Primario* le habrán permitido aumentar la frecuencia de sus energías y moverse en *una gama vibratoria* – la que corresponde al Mundo Primario- que va *del 1 al 100* (teniendo en cuenta que la indicación 1 a 100 es simplemente orientativa de proceso y de límite y sólo nos enseña dirección y tendencia, por lo tanto pueden ser 100, como 1.000 o más). *Esta frecuencia vibratoria expresará los grados de conocimiento* que el Ser Espiritual habrá adquirido y, a su vez, determinará *las graduaciones de luminosidad* que producirán sus energías.

Al aumentar sus conocimientos por la experimentación realizada a través de múltiples vidas físicas en el Mundo Primario, *el Ser Espiritual eleva la frecuencia vibratoria* de sus energías y *consigue pasar a la gama de frecuencia superior* o gama de frecuencia energética *del Mundo de Expiación y Prueba*. En esta nueva etapa evolutiva, el Ser Espiritual conseguirá aumentar sus conocimientos, reducir en



la misma medida sus ignorancias, elevar la frecuencia vibratoria y que sus energías produzcan mayor luminosidad.

El Ser Espiritual deberá repetir este proceso de trabajo evolutivo y pasar al Mundo de Regeneración, después al de Sabiduría, luego al de Luz, seguido del de Pureza, y finalmente en el Crístico.

El trabajo que realizará el Ser Espiritual para seguir todo el camino evolutivo a través de los mundos indicados, se puede resumir diciendo:

- *Irá aumentando gradualmente sus niveles de frecuencia vibratoria.*
- Como consecuencia de lo anterior, *sus energías se irán purificando y sensibilizando.*
- *Sus conocimientos aumentarán y ampliarán continuamente y sus ignorancias se reducirán.*
- *Sus energías serán cada vez más luminosas.*

Los estados graduales de perfección, que manifestarán las condiciones anteriores, se conseguirán por el dominio cada vez mayor que el Ser Espiritual tendrá sobre su cuerpo físico en los Mundos Primarios, de Expiación y Prueba y de Regeneración y por su continua labor de profundizar en la ciencia divina a través de los Mundos de Luz, Pureza y Crísticos.

Sabemos que el Ser Espiritual necesitará encarnar en cuerpos físicos hasta el final de las etapas evolutivas del Mundo de Regeneración, que es cuando la ley de Reencarnación acabará su acción, y que los cuerpos físicos que utilizará el Ser Espiritual en los Mundos de Regeneración serán cada vez más sutiles y en la última etapa, vaporosos. Todo el conocimiento que un cuerpo físico puede proporcionarle al Ser Espiritual habrá sido adquirido.



El Espíritu forma un concepto y lo razona para encontrar el grado de veracidad. Las energías que mueve el Espíritu activan las características Inteligencia y Sabiduría y hacen que se abra el Germen Interno del Alma y del código salga la información correcta relacionada con el concepto razonado. **Cuando la coincidencia entre lo razonado y lo informado es completa,** El Ser Espiritual *siente* en su interior *una certeza, que le produce alegría y satisfacción* y que hace que el Alma mueva sentimientos puros hacia la Fuente Creadora. Se establecerá una relación entre el Ser Espiritual y la Fuente Creadora y se canalizará energía divina que potenciará el concepto y el Ser percibirá la seguridad de la certeza. **El concepto habrá sido admitido como cierto** y su energía adquirirá fuerza para impulsar el Ser Espiritual a ejercitar en la práctica el concepto. **La experimentación final de practicar el concepto será lo que hará grabar el concepto en el Espíritu.** Es como si “ la ficha codificada del concepto” que tiene el Germen Interno del Alma, hubiera sido adquirida por el Espíritu y archivada la memoria espiritual que forma su Sabiduría.

La Ley de Evolución y Progreso será la energía que conducirá al Ser Espiritual por todas las encarnaciones que necesitará en los Mundos Primarios, de Expiación y Prueba y de Regeneración. Es por el impulso de dicha Ley que el Ser Espiritual seguirá su trabajo de aprendizaje y estudio en el mundo espiritual, entre encarnación y encarnación. Será la misma Ley la que le hará pasar por los Mundos de Sabiduría, de Luz, de Pureza y Crísticos, como Ser Espiritual que ya no necesita envolturas físicas para trabajar y progresar.

La Ley de Causa y Efecto será la Ley que registrará toda vibración que produzca el Ser Espiritual y es la que determinará, después, los efectos o consecuencias de su acción, que el Ser deberá pasar para que su experimentación le proporcione conocimientos, anule la ignorancia y siga su camino de progreso.



La Ley de Jerarquía Espiritual será la que determinará y valorará los grados de responsabilidad asumida por el Ser Espiritual y la que marcará la extensión de su campo de trabajo o de influencia, en el que el Ser podrá ejercitar su responsabilidad.

En relación a lo indicado, Jesús nos daba unas imágenes muy esclarecedoras, contenidas en las frases siguientes:

“Si el Espíritu, en el ejercicio de los dones de Dios, es decir, en el camino de los goces y de los conocimientos adquiridos, dejó su naturaleza humana llena de vicios, puesto que se inclinó al mal el libre ejercicio de sus facultades, el Alma se resiente de este embrutecimiento y permanece inerte en la sensación de las alegrías que le son inherentes y como desheredada por el distribuidor de estas alegrías.” (Frase 45 del Compendio)

“Si el Espíritu titubea en seguir la luz del mejoramiento, el Alma sufre y llora”. (Frase 49 del Compendio)

“El Espíritu honra la Ley de los Mundos y destierra de su naturaleza brutal el gusto por las infracciones de esa Ley y el Alma le presta la sensibilidad de su esencia para armonizar los preceptos de la Ley con el sentimiento del beneficio y el horror hacia la crueldad”. (Frase 48 del Compendio)

“El Espíritu descubre la verdadera fortaleza y la verdadera justicia, fortaleciéndose el Alma por el impulso que con ello se da”. (Frase 47 del Compendio)

“El Espíritu concibe las buenas acciones y el Alma se felicita por ello”. (Frase 46 del Compendio)

Sabemos que **cuando el Ser Espiritual entra en los planos evolutivos del Mundo de Regeneración**, entra en campos donde ya no existen sombras y todo es luz y que, a partir de este momento, la luz se irá incrementando gradualmente y llenará también su Ser interno cada vez con mayor intensidad. Esta luz es la que



canaliza el conocimiento que viene de lo Alto (de los Seres Espirituales elevados, del “Espíritu de Verdad”, de la Energía Divina o de quién tenga la responsabilidad de cumplir dicha misión) y conduce al Ser Espiritual hacia la Unidad en el Todo.

La Unidad del Ser Espiritual con la Creación, con el Todo, con Dios, ***tiene que ser precedida de la unidad de los componentes del Ser entre sí***. Esta labor tiene lugar en los Mundos de Regeneración y de Sabiduría porque es en los que el Ser Espiritual debe aprender y ejercitarse en los trabajos para los cuales sus energías deben expresarse en forma unitaria. ***Sus trabajos en el Mundo de Regeneración deben ser producidos por la acción unitaria y armónica de las energías del Alma, del Espíritu y del cuerpo físico*** (en este nivel el cuerpo físico ya no es más que un instrumento de los impulsos del Espíritu, sin ningún dominio sobre el Ser). ***Sus trabajos en el Mundo de Sabiduría irán dirigidos a dar significación y testimonio del valor de la acción cuando está producida por una energía unificada*** y, con ello, el Ser espiritual conocerá que intensidades de relación y de identificación con la Verdad se consigue cuando la energía del Alma y la energía del Espíritu son una sola energía. ***El Ser espiritual se acercará cada vez más al conocimiento profundo de la Energía Divina, lo que ella es y representa y cómo, siendo Una, se manifiesta en mil formas***. La unión de las energías del Ser espiritual será entonces más efectiva y se encontrará ya en condiciones de pasar al Mundo de Luz.

En el nivel evolutivo de los Mundos de Luz, cualquier manifestación intelectual que realice el Ser Espiritual irá acompañada y penetrada, al mismo instante de hacer su aparición, de la correspondiente manifestación de sentimiento. ***Alma y Espíritu expresarán una sola manifestación***, porque cuando el Espíritu emite un conocimiento es porque “siente” que el contenido del conocimiento está identificado con la Verdad Divina, con cuya Verdad, la energía del Alma está completamente vinculada y unida y, cuando es el Alma la que expresa una manifestación de sentimiento, es porque “sabe” que la energía sentimiento es la



Centro de Estudios de Ciencias Universales

C/ Sant Pere Màrtir, 35, baixos. 08012 Barcelona. España Tfno: +34 932374772

e-mail: cecu.barcelona@gmail.com página web: www.cecu.eu

misma expresión de la Sabiduría Divina, de la que el Espíritu ya se encuentra en posesión en la medida de su nivel. Todo ello, en su conjunto, no es más que el Amor Divino en acción y que el Ser espiritual, desde su grado evolutivo elevado del Mundo de Luz, tiene el deber y la misión de testimoniarlo de continuo en todos sus actos. ***Estas energías unificadas elevadas tienen una frecuencia vibratoria tan intensa que son luz.*** Por ello, la unidad de la energía, que es luz, es lo que da intensidad al Mundo de Luz.

Así comprenderemos como el Ser espiritual estará cada vez más dominado por el deseo profundo de tener más conocimiento, más dominio, más fuerza, más capacidad, para poder estar más cerca de la Fuente Creadora y convertirse en un canal, en un instrumento, en un ejecutor de la Energía Divina Amor.